Estilos de aprendizaje, estilos de estudiantes y sus preferencias en cuanto a las actividades en la clase de ELE en la enseñanza bilingüe

Fruzsina Lili Zolnay
Instituto bilingüe húngaro-español Károlyi Mihály de Budapest, Hungría

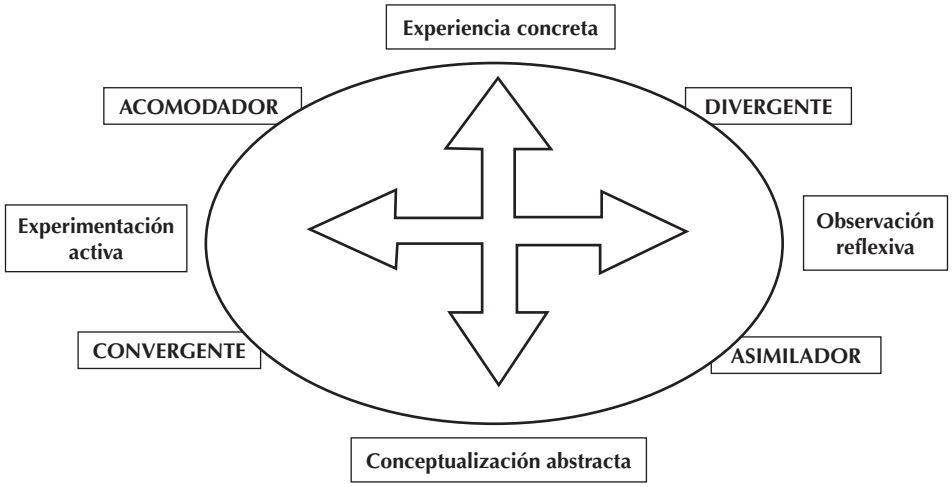
A lo largo de décadas de investigación de estilos de aprendizaje y tipos de estudiantes, se han ido estableciendo varias clasificaciones. Según Pask y Scott (1972) existe un tipo de estudiante que examina los fenómenos a cierta distancia para tener una visión global de ellos, saca conclusiones precipitadamente, a veces erróneas, mientras comprueba sus hipótesis en la práctica de inmediato. A diferencia de este tipo denominado «holístico», los pertenecientes al tipo *serial* avanzan paso a paso, son detallistas y minuciosos. No obstante, su minuciosidad de vez en cuando les impide establecer correlaciones o ver el panorama global (Bárdos, 2000:254).

Entwistle (1981) también distingue dos categorías parecidas. Los estudiantes de la primera buscan leer entre líneas, entender las verdaderas razones en la formación de un proceso. A través de la exploración de los motivos intentan conseguir una imágen compleja con todas las interrelaciones posibles de los elementos. Mientras a ellos (*deep processing type*) les anima divagar en lo profundo para llegar a entender fenómenos, los miembros de la otra categoría de Entwistle (*surface processing type*) se concentran más en lo superficial. Al estudiar un texto se aprenden los nombres y las fechas o el texto literalmente sin captar el contenido, ni las correlaciones lógicas que pueden hallarse entre los elementos del proceso descrito en el texto (Bárdos, 2000:254).

Hudson (1968) afirma que algunos estudiantes exigen mucho control, necesitan el ambiente escolar y las instrucciones estrictas del profesor. A estos alumnos más dependientes del ámbito escolar (*syllabus-bound*) les da seguridad poder acudir a clases con regularidad, tener exámenes y trabajar duro. Los más independientes (*syllabus-free*) se sienten limitados por las normas de la escuela y consideran que las reglas les frenan el avance y desarrollo propios (Bárdos, 2000:254).

Las categorías arriba descritas son solamente algunas de las tipologías establecidas. La lista de las clasificaciones de los diferentes estilos de estudiantes no pretende ser completa, pero tiene la intención de mostrar la gran variedad existente en este terreno psicológico y pedagógico.

El marco teórico de las investigaciones de este estudio tiene como punto de partida la teoría de David Kolb sobre los estilos de aprendizaje (1976) (Bárdos, 2000:254).



El modelo elaborado por Kolb se basa en los de Lewinian (Kolb, 1984:21), Dewey (Kolb, 1984:23) y Piaget (Kolb, 1984:24). Según su teoría el aprendizaje requiere primeramente del procesamiento de la información obtenida. Para ello se parte, o bien de una experiencia directa y concreta, o de una experiencia abstracta que procede de otra fuente ajena a la persona. La elaboración de la información adquirida y su transformación en conocimiento también puede, para Kolb, realizarse de dos maneras posibles: reflexionando y pensando o experimentando activamente (Kolb, 1984:38).

De ahí que el aprendizaje óptimo para Kolb surja a través de las 4 fases siguientes:

1. experimentar,
2. actuar,
3. reflexionar,
4. teorizar.



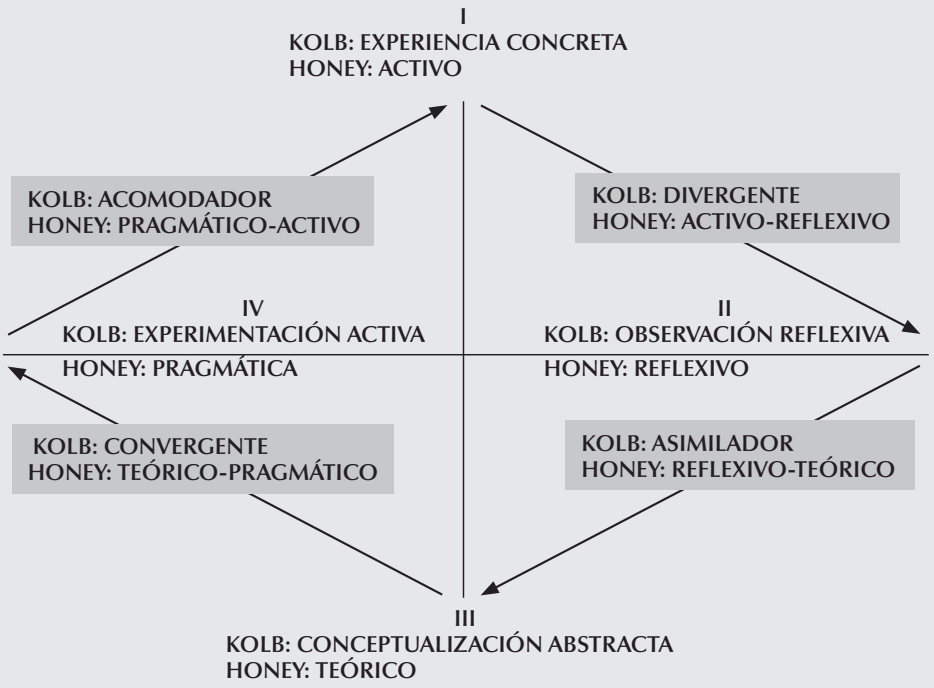
Sin embargo en la práctica cada individuo prefiere trabajar en una, o como máximo en dos de las fases mencionadas. Tal observación condujo a Kolb a la diferenciación de 4 estilos de aprendizaje dependiendo de la fase más apropiada y adecuada para el sujeto.

Los 4 tipos de estudiantes son:

1. convergente,
2. acomodador,
3. asimilador,
4. divergente.

En los años 80 Peter Honey y Alan Mumford elaboraron otro sistema de estilos de aprendizaje partiendo de las bases de la teoría de Kolb, pero enfocándose más en el contexto laboral y empresarial. Según ellos, también, cada individuo da una respuesta diferente a las situaciones de aprendizaje. Tal actitud y estrategia preferidas surgen de la necesidad interior de cada uno de encontrar la manera más conveniente de aprender y optimizar su rendimiento.

Comparación de los estilos de aprendizaje de Kolb y Honey-Mumford



(Alonso, Gallego y Honey, 1992 p. 92)

Al igual que Kolb, Honey y Mumford también distinguen 4 estilos (Honey-Mumford,1982:6):

1. el teórico,
2. el pragmático,
3. el reflexivo,
4. el activo.

Cada estilo de Honey y Mumford corresponde a uno de Kolb y representa una de las 4 fases del proceso cíclico del aprendizaje.

Diez años más tarde, en 1992, Catalina Alonso adaptó el cuestionario de Honey a Mumford al ámbito académico en español que se conoce hoy por el nombre: CHAEA (Cuestionaro Honey Alonso de Estilos de Aprendizaje). El cuestionario que se compone de 80 ítems determina el estilo del individuo estableciendo el valor que retoma de cada fase del proceso del aprendizaje. En otras palabras, las 4 cifras que fija el cuestionario sobre la persona sirven como indicadores de su estilo.

Algunos de los 80 ítems de CHAEA:

1. Tengo fama de decir lo que pienso claramente y sin rodeos.
2. Estoy seguro de lo que es bueno y lo que es malo, de lo que está bien y lo que está mal.
3. Muchas veces actúo sin medir las consecuencias.
4. Normalmente trato de resolver los problemas metódicamente y paso a paso.
5. Creo que los formalismos coartan y limitan la actuación libre de las personas.
6. Me interesa saber cuáles son los sistemas de valores de los demás y con qué criterios actúan.
7. Pienso que el actuar intuitivamente puede ser siempre tan válido como actuar reflexivamente.
8. Creo que lo más importante es que las cosas funcionen.
9. Procuro estar al tanto de lo que ocurre aquí y ahora.
10. Disfruto cuando tengo tiempo para preparar mi trabajo y realizarlo a conciencia.
11. …

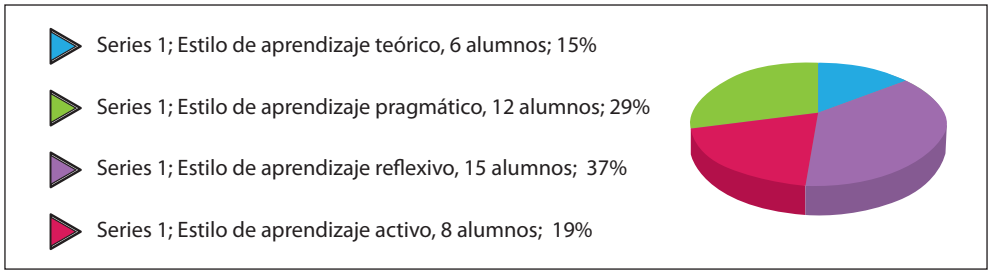
(http://www.estilosdeaprendizaje.es/menuprinc2.htm)

Sea Kolb, Honey, Alonso u otros expertos, todos están de acuerdo en que el alumno que conoce su estilo y tiende a realizar el proceso de aprendizaje insistiendo en su fase óptima, aumentará su rendimiento académico. Este aprendizaje consciente conlleva al logro de éxito en la clase que mejora la autoestima y la

autoconfianza, aumenta la motivación, o sea, influye positivamente en todos los aspectos del aprendizaje.

Siguiendo esta lógica los distintos estilos dispondrán de diversas preferencias en cuanto a las actividades en la clase de ELE así y proponiéndoles actividades seleccionadas según sus criterios también aumentará su rendimiento.

Investigando la relación entre los distintos estilos de aprendizaje y su preferencia de actividades en una muestra de unos 70 alumnos del instituto bilingüe obtuve el siguiente resultado de proporciones de estilos con la ayuda del CHAEA.



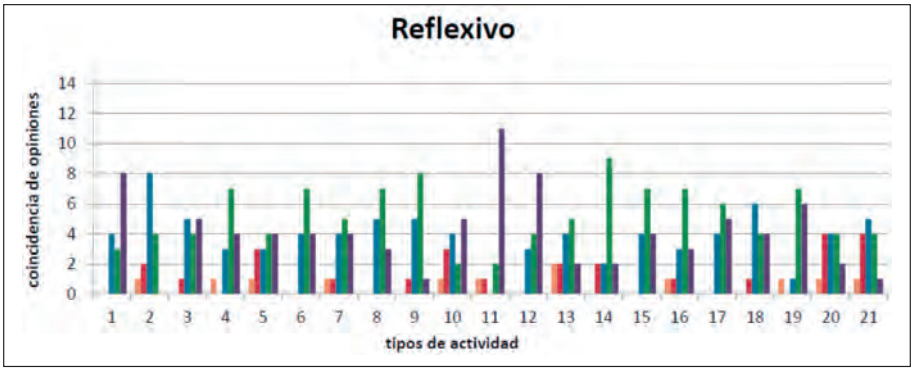
Posteriormente se llevó a cabo otra encuesta con la misma muestra de alumnos de entre 17 y 19 años. Este cuestionario contenía 21 ítems sobre preferencias de actividades en la clase de ELE (español como lengua extranjera), sobre el dinamismo de grupo y sobre las distintas destrezas. Se les preguntó su opinión sobre lecturas, redacciones, test y numerosos tipos de actividades.

Distribución de las preguntas del cuestionario de preferencias de actividades en la clase de ELE
• ***Ítems 1-5: (dinamismo del grupo)***   *— en parejas de libre elección o por el profesor,*   *— grupos pequeños,*   *— frontal,*   *— individual.*
• ***Ítems 6-10: (destreza oral)***   *— sí/no,*   *— respuesta libre,*   *— lectura de texto escrito en voz alta,*   *— lectura de redacción propia,*   *— actividades de teatro en la clase.*

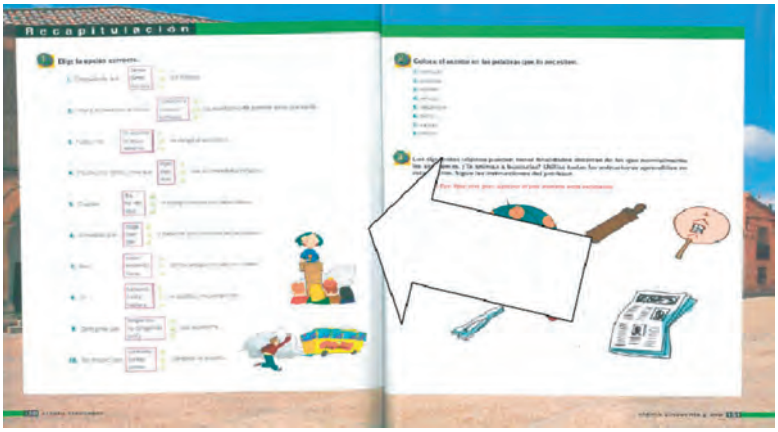
- ***Ítems 11-17: (destreza escrita)***
  - *— test,*
  - *— completar frases a base de opciones propuestas,*
  - *— completar frases libremente,*
  - *— respuesta libre,*
  - *— emparejar elementos de dos columnas,*
  - *— ordenar fragmentos de una historia,*
  - *— comprensión lectora.*
- ***Ítems 18-21: (expresión escrita)***
  - *— redacción a base de un tema obligatorio,*
  - *— redacción sobre un tema libremente elegido,*
  - *— redacción dirigida a base de esquema,*
  - *— concluir un texto/una redacción libremente.*

Como se observa en el diagrama de arriba la mayoría de la muestra, casi un 40 %, pertenece al estilo «reflexivo» de Honey que equivale al «asimilador» de Kolb. Ellos se caracterizan por la meditación, la revisión, la observación, por el análisis detenido de la información, por su incapacidad de tomar decisiones y por su observación de los demás. Ellos son aquellos estudiantes que se sientan en las últimas filas en las reuniones o en las clases y ceden la oportunidad de intervenir a sus compañeros. Consideran todas las alternativas desde todas las perspectivas posibles por lo tanto les cuesta sacar conclusiones. Su filosofía sería: *¡Ser cauto!* Kolb afirma sobre los miembros de la misma categoría que él denomina asimilador que aprenden de la observación reflexiva y de la conceptualización abstracta. Realizan el proceso de aprendizaje de una manera inductiva experimentando, resolviendo problemas, reflexionando y teorizando. Con sus informaciones cuantificadas, actividades estructuradas, ideas y conceptos abstractos construyen teorías lógicas que deben funcionar en la práctica también (Honey-Mumford, 1982:6).

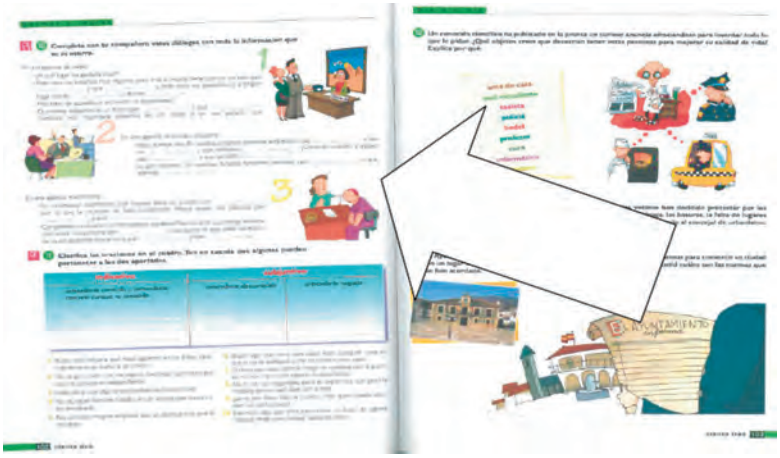
El siguiente diagrama indica la coincidencia de opiniones de los alumnos pertenecientes a la categoría de los reflexivos en cuanto a sus preferencias de actividades en la clase de ELE según los resultados de la encuesta. Horizontalmente figuran los items del cuestionario que corresponden a los distintos tipos de actividades, verticalmente se lee hasta qué punto se corresponden con sus opiniones. Las barras que resaltan representan las actividades más destacadas por la mayoría del estilo en cuestión. En caso de los reflexivos el tipo test y las actividades tipo respuesta corta y libre resultaron ser las preferidas, según lo demuestran los resultados de la encuesta.



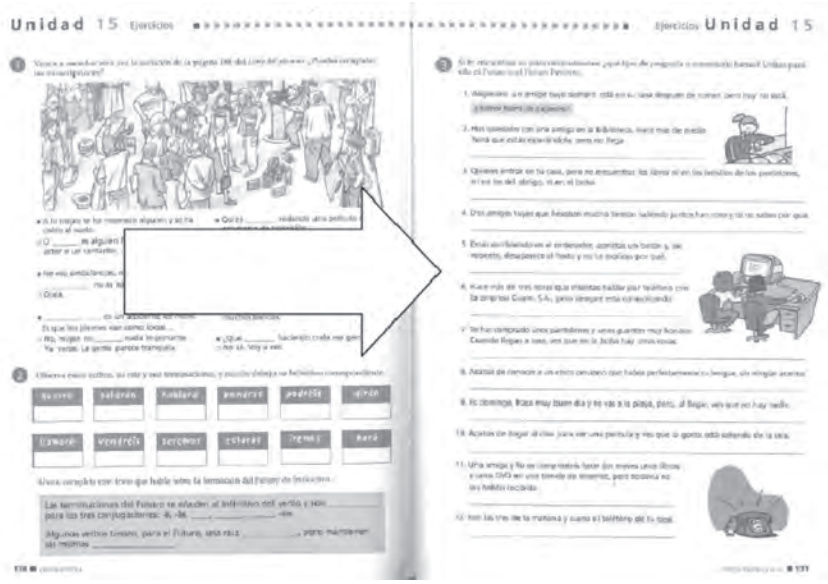
Sacando ejemplos concretos de los manuales utilizados en la enseñanza del español en Hungría proponemos algunas actividades correspondientes a los criterios de los reflexivos:



Los manuales *Sueña* en todos sus tomos proponen numerosas actividades tipo test y de contestación libre:

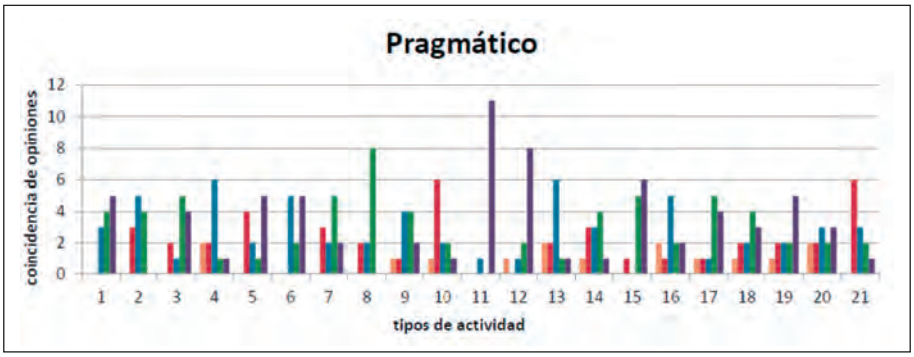


El manual *Rápido, rápido* también ofrece, tanto en su cuaderno de ejercicios como en el libro del alumno, varias actividades similares:

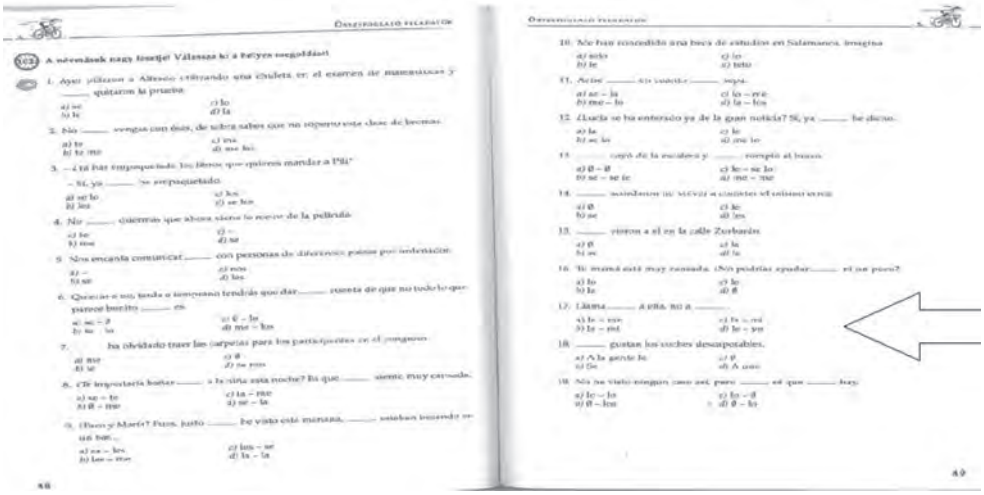


El segundo grupo más extenso de la muestra es de los «pragmáticos» que según Honey y Mumford aplican las teorías y nuevas ideas a la práctica. Son rápidos. Gracias a su confianza pretenden probarlo todo, actuar y experimentar. Su lema sería: *¡Si funciona, es bueno!* Kolb declara del mismo estilo —que él llama «acomodador»— que aprenden de la experiencia concreta y de la experimentación activa buscando oportunidades y desafíos, asumiendo riesgos. Cooperan con mucha facilidad ya que son muy flexibles y espontáneos. Resuelven problemas intuitivamente, basándose en fuentes secundarias. Suelen ser insistentes y a veces llegan a ser hasta impacientes. La teoría y los planes deben ajustarse a la realidad para que les resulten válidos (Honey-Mumford, 1982:6).

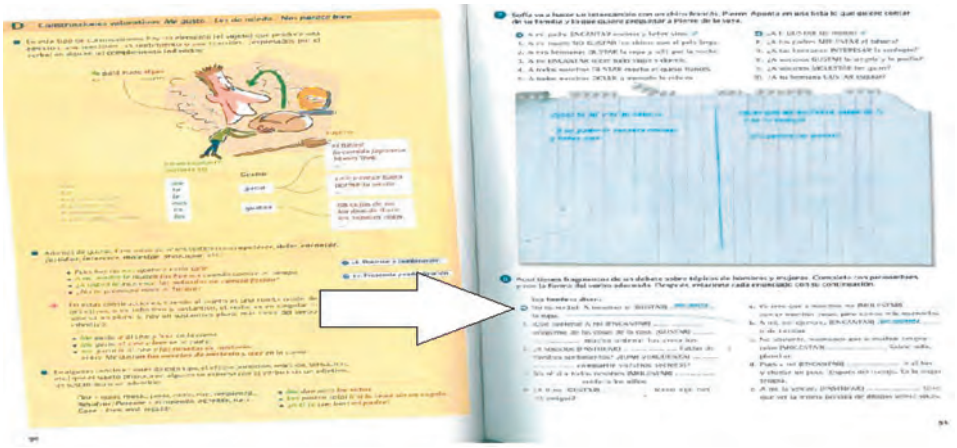
En su caso la encuesta tuvo el siguiente resultado:



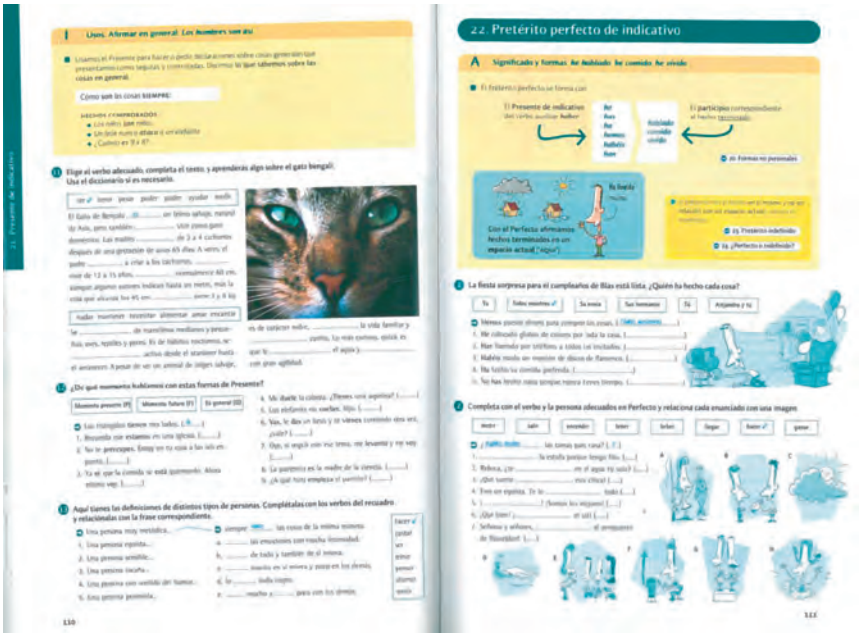
También animan a los miembros de este grupo las actividades tipo test (ejemplo del manual *Vuelta a España*).



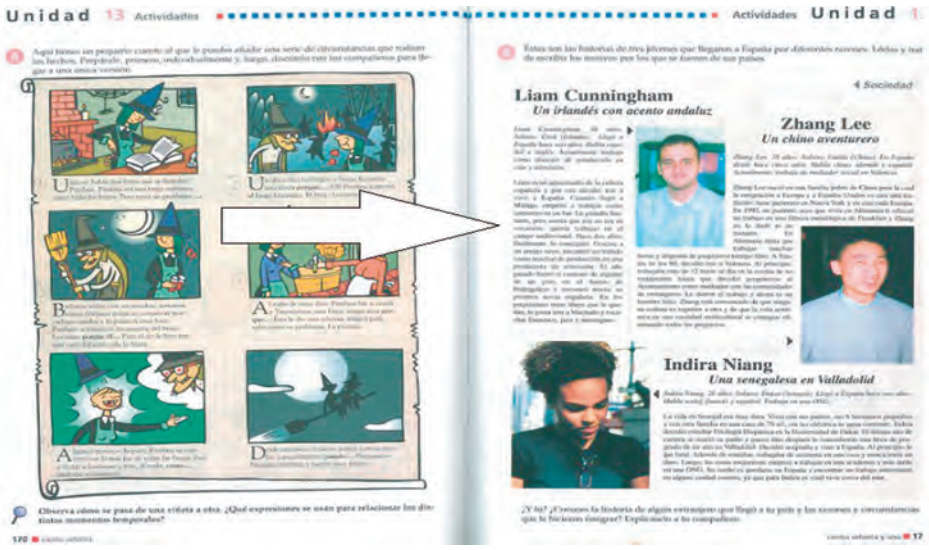
Según los criterios de los pragmáticos destacan las actividades de completar texto con opciones propuestas de las cuales el manual *Gramática básica del estudiante del español* ofrece varias:



Este tipo de actividad es preferido por los manuales también y puede ser una elección óptima para trabajar con alumnos que buscan fuentes secundarias como los pragmáticos.



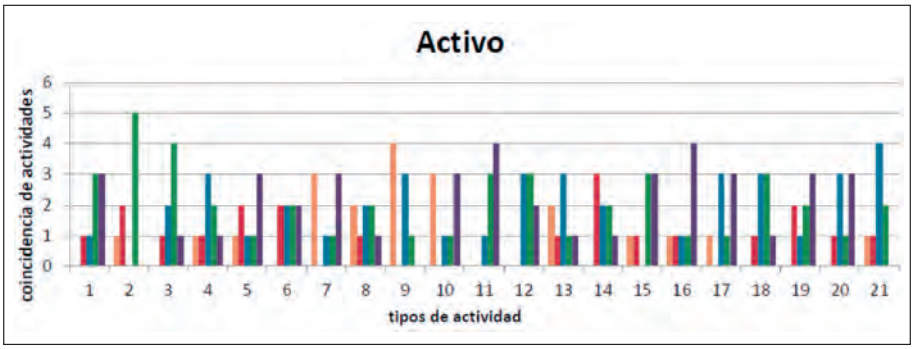
Paralelamente a las otras dos actividades anteriormente descritas, les motiva trabajar con textos (ejemplos de *Rápido, rápido*) de manuales también.



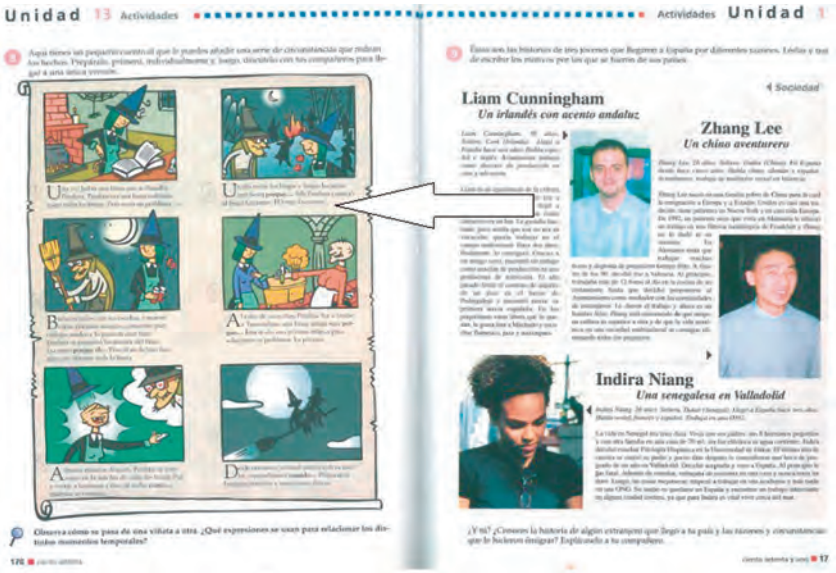
Aproximadamente un 20 % de los alumnos encuestados pertenece al estilo «activo» de Honey. El activo es una mente abierta con un espíritu aventurero que considera desafío todo lo nuevo y desconocido. Su filosofía sería: *¡Aquí y ahora!* o *¡A probarlo todo!* Primero actúan y analizan las consecuencias a posteriori. Se

observa en su caso una búsqueda insaciable de nuevos retos y actividades, pero se aburren fácilmente. Sin la menor señal de escepticismo se entusiasman por las nuevas tareas en cuya resolución se implican plenamente. Kolb describe a los «divergentes» como la experiencia concreta y la observación reflexiva. Los del estilo divergente aprenden de la experiencia con su afán observador, habilidad imaginativa, capacidad de identificar problemas y de encontrarles varias soluciones alternativas. Les animan las actividades en grupo debido a su comprensión de la gente y a su gran afecto por ella (Honey-Mumford, 1982:6).

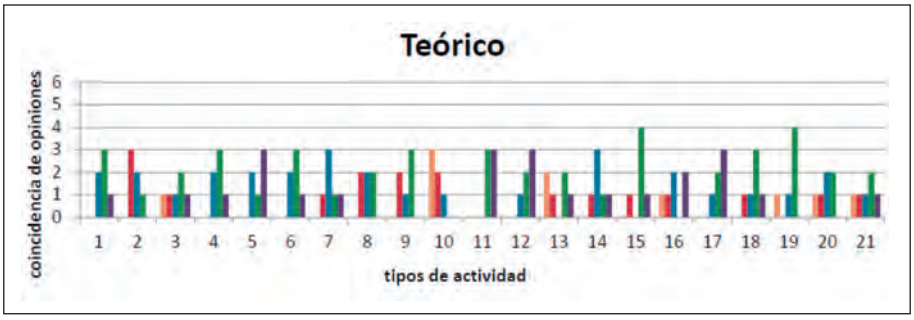
En el diagrama se puede observar que los resultados reafirman la teoría. A los activos les gusta trabajar en parejas o en grupos pequeños gracias a su gran facilidad para comunicarse con los demás, según sus propias respuestas también.



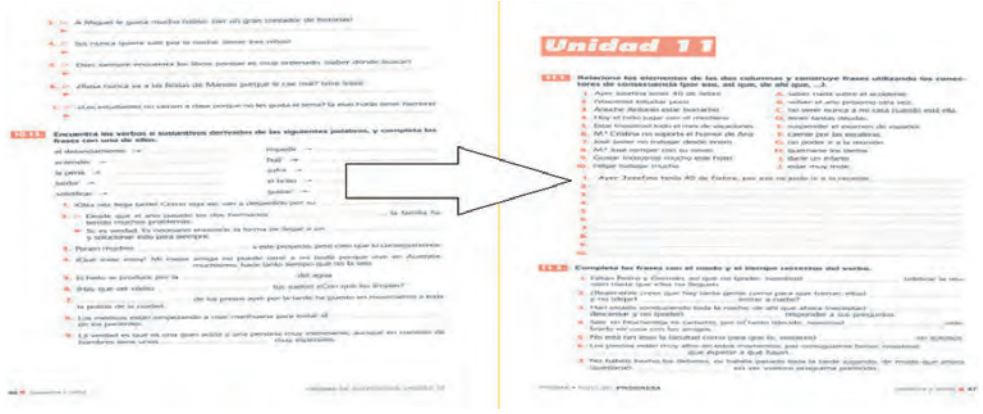
De la coincidencia de opiniones sabemos que están dispuestos a escribir redacciones tanto dirigidas como a base de ideas propias. Las actividades de ordenar fragmentos de un texto coherente también son unas de sus favoritas.

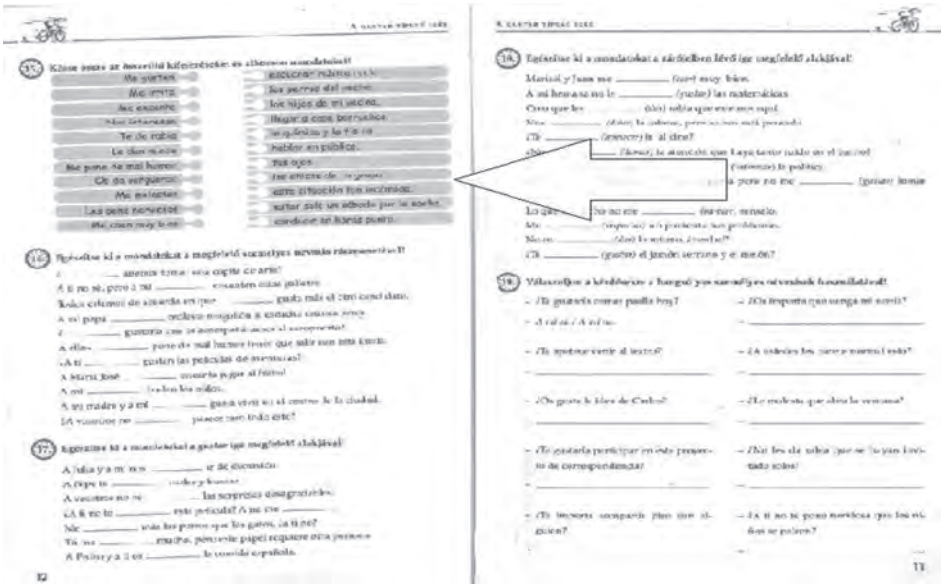


La minoría de la muestra es «teórica» en base a la tipología de Honey. Las palabras claves de su descripción serían: teoría lógica, perfeccionismo, esquema racional, análisis, síntesis, hipótesis. Establecen principios, modelos, sistemas racionales. Su filosofía es: *¡Si es lógico, es bueno!* Subrayando las características de Honey, Kolb afirma que la experimentación de los «convergentes» es activa y la conceptualización es abstracta. Son buenos para resolver problemas, tomar decisiones y aplicar ideas en la práctica después de haber seleccionado las soluciones evaluando consecuencias en pasos minuciosos y lógicos. Disponen de objetivos claros, son organizados y prefieren el razonamiento hipotético deductivo. Al mismo tiempo tienden a esconder sus emociones y evitan la interacción y la colaboración interpersonales (Honey-Mumford, 1982:6).



Los teóricos prefieren las actividades de emparejar elementos de dos columnas, a base de sus elecciones en el cuestionario (ejemplos de *Prisma* y *Vuelta a España*).





Al mismo tiempo tienden a escribir sus redacciones más bien por sí mismos, sin un esquema propuesto.

Como hemos podido observar la oferta de actividades en los manuales de la actualidad ya es capaz de cumplir los requisitos y necesidades de cualquier tipo de estudiante. Las actividades sacadas como ejemplo en el estudio son de los manuales supuestamente más utilizados en la enseñanza del idioma castellano en Hungría actualmente: *Prisma, Sueña, Colores, Rápido, rápido, Gramática básica del estudiante del español*…

Se podría continuar la lista con varios manuales útiles ofreciéndonos una gran variedad de actividades para responder a los criterios del propio alumno y llamar su atención.

Proponerles en clase de ELE actividades *hechas a medida* puede contribuir a un nivel mucho más alto de rendimiento académico que es el interés no solo de los estudiantes sino de nosotros los docentes también.

BIBLIOGRAFÍA

Bárdos, J. (2000). *Az idegen nyelvek tanításának elméleti alapjai és gyakorlata*. Budapest: Nemzeti Tankönyvkiadó.
Falus, I. (2003). *Didaktika. Elméleti alapok a tanítás tanulásához*. Budapest: Nemzeti Tankönyvkiadó.
— (2004). *Bevezetés a pedagógiai kutatás módszereibe*. Budapest: Műszaki Könyvkiadó.
Honey, P. & Mumford, A. (1982). *The Manual of Learning Styles*. Berkshire: Peter Honey Ardingly House.
Horváth, G. (2004). *A kérdőíves módszer*. Budapest: Műszaki könyvkiadó.
Kolb, D. A. (1984). *Experiential Learning. Experience as the Source of Learning and Development*, Englewood Cliffs, N.J., Prentice-Hall.

Manuales

Alonso Raya, R. et ál. (2005). *Gramática básica del estudiante del español*, Barcelona, Difusión.
Álvarez Martínez, M.ª et ál. (2001). *Sueña*. Madrid: Varoprinter.
Bátki, P. (2005). *Vuelta a España*. Budapest: Nemzeti Tankönyvkiadó.
Nagy, E. & Seres, K. (2006). *Colores*. Budapest: Nemzeti Tankönyvkiadó.